

do para la perdición de las almas. Amen. El mismo Santísimo Padre concede trescientos días de indulgencia á cuantos recen las anteriores oraciones del modo ya dicho.

SECCION III.—Variedades.

COMENTARIOS A LA ENCICLICA A LOS OBISPOS DE HUNGRIA. LA IGLESIA Y EL SOCIALISMO.

[Tomado de "El Tiempo."]

Fuerte y arrogante es la Hungría con ese antiguo *palladium* de sus privilegios históricos y con la continuidad de su vida nacional, mas el gusano roedor de los errores del día se ha deslizado en este edificio preservador y lo mina sordamente. Leon XIII, como Doctor supremo y político sagaz, enumera estos males: el *naturalismo*, el *racionalismo*, el *socialismo*, el trabajo de termita de las sociedades secretas, la flaqueza de las autoridades. Al llegar a este punto se percibe algo como un grito ahogado de dolor y de lamento; con ese espíritu de hilación que es la señal luminosa de su reinado, presenta el Papa á la Iglesia como "madre é institutriz" de los pueblos; y es que ella posee en el archivo providencial de sus incomparables tesoros el remedio infalible para los males que devoran á las almas. En el pensamiento siempre conciliador y apologético del Papa, la Iglesia no es la dominadora egoísta que trata de imponerse, es la bienhechora que va acompañada de ese cortejo de bendiciones que sembró en su glorioso pasado; es la auxiliar misericordiosa de todo cuanto existe grande, bello y verdaderamente fecundo en la historia y la compleja vida de los hombres. Esta idea seductora, al hacer resplandecer las facetas moralizadoras del catolicismo, se cierne sobre todos los actos del Pontífice y presta al documento que estamos comentando uno de sus más irresistibles atractivos. ¿Por qué se han de derrochar esas riquezas de virtudes y

energías reparadoras, en vez de hacer con ellas una palanca civilizadora? ¿Por qué se ha de dividir, cuando la union de todas las fuerzas vivas en la pública actividad obraría maravillas? ¿No está la condenación absoluta de todos los sistemas hostiles á la libre expansión de las cosas divinas y humanas?

Leon XIII desarrolla este pensamiento al escrutar el problema más interesante de los tiempos presentes: el socialismo. La Enciclica como acto iluminador traza con precisión admirable el retrato de la religion que salva á los pueblos del azote socialista: pasaje impregnado de breve pero armoniosa amplitud, que imprime como buril de acero una sucesión de máximas dignas de S. Agustin; demostración rigurosa en la que cada frase contunde y conduce al corazón del asunto. El pensamiento banal y manoseado por periódicos despreciables y en discursos subversivos, á saber, que solo la religion oculta el arte de las soluciones contra el espíritu del socialismo, lo rectifica Leon XIII con su pluma de literato y de filósofo.

Si, verdad trivial, pero que reside en los más ocultos pliegues del corazón, como en las leyes de la sociedad. En el socialismo deben distinguirse tres cuestiones: la científica-económica, la política y la religiosa. Desde que existen humanos padecimientos ha atormentado la primera el espíritu del hombre, y se ha perpetuado á través del laberinto de las constituciones imperfectas y desequilibradas de los hombres. Mas, ¿por qué en nuestros días ha adquirido el mal intensidad tan terrífica, ese poder de expansión, ese carácter salvaje que desconcierta y pasma? Es que la irreligion y la agitación política han descendido hasta esas masas donde se mueve el falaz espejismo de la *utopia*.

De aquí resultan las escenas salvajes, los tumultos de Bélgica, la dinamita devastadora de Londres, los crímenes y asesinatos de Frankfurt y de Viena; de aquí también esos gritos de hiena irritada que amenazan á la estupefacta Europa,

Tan cierto es esto, que uno de los economistas más competentes, el Sr. Schafflé antiguo ministro austriaco y autor de obras que son minas de erudición, distingue también tres facetas del socialismo, del batiborrillo revolucionario extrae las tres ideas, social, política y religiosa. El acepta lo que hay de bueno en la primera, pero rechaza las otras como trastornadoras de la sociedad. Despojado el socialismo de su liga antireligiosa y colectivista, caminaría hacia un porvenir serio y formal; la era social se ha abierto y ya no se cerrará; á las crisis políticas, al ascenso sucesivo de las diversas clases de la sociedad á las alturas del poder, ha sucedido la expansión del "cuarto Estado." Elevar gradualmente las masas hasta los goces legítimos de la sociedad no sería injusto ni revolucionario, sino muy al contrario sería la consecuencia del ideal evangélico; y el día en que la asistencia católica encerrase esas fuerzas inquietas en un órgano viviente, sonaría para el obrero su 89; un 89 fecundo y pacífico que no deribaría nada sino que perfeccionaría y coronaría con sus últimas riquezas el edificio social.

Por lo mismo, Leon XIII, al imponer el culto de la religion con la autoridad de su palabra, preserva á la sociedad de revoluciones y prepara la evolución posible de la humanidad en su carrera ascendente.

Todos los días producen las prensas escritos muy sabios sobre el socialismo, porque está de moda más el hablar que el hacer; la Enciclica *Quod multum vale* por todos y sobrepuja en valor real á todos esos escritos, muy á menudo imaginarios é incompletos. ¿Acaso el Czar mandó en vano que se leyese en todas las iglesias rusas la Enciclica de 1878, relativa á las sectas anarquistas?.....

Con razon, pues, el previsor Leon XIII exhorta á los obispos y á los hombres de corazón á tomar disposiciones preservadoras. En este punto falta aún la organización católica, como la sabia organización de las masas por los pontífices del "cuarto Estado", sin embargo, la obra adelanta, y fieles á las enseñanzas del Su-

mo Pontífice, caminan los obispos al frente de las iniciativas generosas.

Los discursos del cardenal Simor y de Monseñor Schlauch son modelo del arte oratoria á la vez que de prevision social: á su lado se levanta la nobilísima y arrogante figura del conde de Apponyi, cuyo retrato seductor nos dejó trazado la Sra. Adam en su *Patria Hungara*: elocuente, activo, dotado de una imaginación verdaderamente oriental, templada por peregrino buen sentido, recorre los campos predicando al campesino, multiplica las obras, arranca las clases laboriosas á la tiranía de la usura y á la explotación del judío. El autor que acabamos de citar rinde homenaje á los esfuerzos católicos; admira á esos obispos, á esos aristócratas que tienen á la democracia para encauzarla entre riberas dichosas y apacibles; la Sra. Adam, espíritu político y observador perspicaz, augura que el desarrollo, bajo el patronato religioso, el conjunto de las empresas sociales, es poner la mano en el porvenir.

Tiene razon. A estas actividades personales se junta pronto el mecanismo de las asociaciones. Dos años há que inauguró Budapest su círculo obrero con brillo sin ejemplo: como espíritu práctico, el húngaro copia el tipo alemán, es decir la asociación gerárquica y parroquial, que lleva al sacerdote al frente del movimiento. Es esta una idea muy grata á Leon XIII, y sino la subraya particularmente, la insinúa al empeñar á los obispos á que provoquen, secunden y dirijan esa regeneradora actividad.

Tal es el cuadro en que debe considerarse el documento que nos ocupa; él es el grito de *alarma* ante el peligro socialista; es también el toque de clarín que congrega todos las voluntades bajo el estandarte católico, bajo la égida de la Iglesia, el cual, escuchado y obedecido que sea, rechazará ó pondrá dique á la onda ascendente del socialismo contemporáneo.

DEFUNCION.

En Teocaltich falló el Sr. Presb. D. Victoriano Esparza, Capellan del Santuario de N. P. Jesus.—R. I. P.

PROVISION DE BENEFICIOS ECLESIASTICOS.

El I. Sr. Arzobispo, por auto del dia de hoy, ha tenido á bien nombrar Curas propios á los Eclesiásticos que aquí se expresan, en los mismos términos, y bajo los mismos requisitos que á los de la provision anterior para las parroquias siguientes, que resultaron vacantes por los nombramientos hechos el dia 4 del próximo pasado Octubre, en algunos de los cuales ha habido variacion.

- Parroquia de Arandas..... D. Rafael Pacheco.
- „ Ayutla..... „ Ignacio A. Lazcano.
- „ Calvillo..... „ Anastasio Guzman.
- „ Compostela..... „ Carlos Casillas.
- „ Cuquío..... Lic. D. José M. Samartin.
- „ Chapala..... D. Daniel Galindo.
- „ Chimaltitan..... „ Juan N. de la Torre.
- „ Hostotipaquillo..... „ Filomeno de la O.
- „ San Sebastian..... „ Andrés Alvarez.
- „ Tala..... „ Luis G. Arias.
- „ Tizapan..... „ Abundio Anaya
- „ Tototlan..... „ Pedro Flores.
- „ La Yezca..... „ Francisco Lepe.
- „ Zapotlanejo..... „ Guadalupe Padilla.

Y de orden de S. S. Ilma. se remite un ejemplar de este impreso á cada uno de los interesados, quienes avisarán inmediatamente á esta Secretaría la disposicion en que se encuentren; y se presentarán cuanto ántes á recibir la colacion canónica de sus respectivos beneficios.

Guadalajara, Noviembre 4 de 1886.

Por mandato de S. S. Ilma.,
MIGUEL DE LA PEÑA,
Pro-secretario.

DE DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V. GUADALAJARA, NOVIEMBRE 22 DE 1886. NUM. 22.

SECCION I.

CARTA

DE SU SANTIDAD LEON XIII,
AL R. P. H. P. ICARD,

ELOGIANDO LA SOCIEDAD DE S. SULPICIO.
AMADO HIJO.

Salud y Bendicion Apostólica:

Recibimos las manifestaciones de tu afecto junto con el folleto que publicaste, encaminado á disipar los cargos hechos á tu comunidad por el continuador de la historia eclesiástica de Darras, y á vindicar al instituto religioso á que perteneces, de las censuras á él dirigidas. Gratos Nos fueron, los testimonios de tu piadosa adhesion; y sabiendo, como sabemos, no solo la muy buena opinion que merecis á los ilustres Prelados de Francia, de quienes hemos recibido honrosos informes, sino tambien lo mucho en que manifiestan tener vuestro instituto y vuestro ministerio al confiaros la direccion de sus seminarios; no pudieron menos de desagradarnos las manifestaciones de la envidia contra vuestra sociedad, y la publicacion contra la misma de especies dirigidas á oscurecer la buena fama y estimacion en que es tenida. Tú empero, amado hijo, hallarás en esta dolorosa circunstancia oportunidad para mostrar los alicios de tu alma, despreciando los ataques de los maldicientes, tanto más cuanto que á favor de tu comunidad están los graves y rectísimos juicios de las personas consti-

tuidas en dignidad. Sigue, pues, impertérrito, apoyado en la virtud y la religion, granjeándote el aplauso de los buenos; y no dudes jamás del paternal cariño que á tí y á los tuyos Nos profesamos, y del cual queremos darte una prueba, no solo por las presentes letras, sino tambien con obras positivas que pongan de manifiesto lo interesado que está Nuestro corazon en vuestra honra y buen concepto. Entre tanto, pedimos para tí, amado hijo, y para todos tus subordinados, abundancia de todos los celestiales bienes, á fin de que cada dia con más fruto podais servir á la gloria de Dios y bien de la Iglesia; en prenda de la cual á cada uno de vosotros en particular os damos afectuosamente en el Señor la bendicion apostólica.

Dado en San Pedro de Roma, á los 10 dias del mes de Julio del año de 1886, noveno de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

Continuan las proposiciones CONDENADAS POR LA IGLESIA.

La proposicion que sigue está condenada por decreto de la S. Universal Inquisicion, y aprobada la condenacion de ella por S. S. Clemente VIII el 20 de Julio de 1602.

Licere per litteras seu inter-nuntium confessario absenti peccata sacramentaliter confiteri, et ab eodem absente, absolutionem obtinere.

Dimnata haec propositio ad minus ut falsa, temeraria et scandalosa.